



DESARROLLO Y CICLO VITAL: NIÑOS Y ADOLESCENTES

DESARROLLO DE LOS ÓRGANOS SEXUALES PRIMARIOS Y SECUNDARIOS

DESARROLLO DE LOS ÓRGANOS SEXUALES EN LOS CHICOS



En los chicos, se produce un desarrollo acelerado de los órganos sexuales. Inicialmente, se observa un crecimiento progresivo de los testículos y el pene, seguido por la aparición del vello púbico y axilar. Paralelamente, se producen cambios en la voz, que se vuelve más grave, y se experimentan las primeras erecciones y sensaciones sexuales (Blanco, 2009). En etapas posteriores, se completa el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios, como el crecimiento de la barba y el aumento del vello corporal. Todo esto forma parte de un proceso que, paso a paso, define las características masculinas, preparando al adolescente para la vida adulta.

DESARROLLO DE LOS ÓRGANOS SEXUALES EN LAS CHICAS

En las chicas, durante esta etapa, los senos comienzan a crecer, y el vello púbico se vuelve más abundante y rizado, adoptando una forma triangular. Los labios mayores de la vulva se desarrollan, y el clítoris crece, volviéndose más sensible. Además, inicia la secreción vaginal, que es una señal de que el cuerpo está preparándose para los cambios que vendrán. Más adelante, llega la primera menstruación, lo que indica que el cuerpo está biológicamente listo para la reproducción, aunque aún no es el momento ideal para asumir la maternidad.



Estos cambios, tanto en chicos como en chicas, son fundamentales para el desarrollo de la identidad sexual y de género, y forman parte de un proceso natural que lleva al individuo hacia la madurez física y emocional. Entender estos procesos ayuda a los adolescentes a aceptar y adaptarse a los cambios que están experimentando, fortaleciendo su autoestima y su autoconfianza.

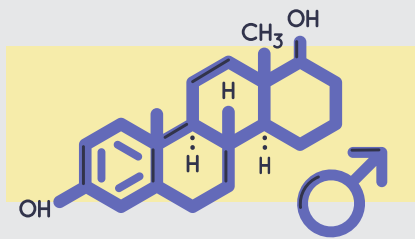


AUMENTO DE LA PRODUCCIÓN DE HORMONAS SEXUALES

Otro aspecto relevante en la pubertad es el aumento en la producción de hormonas sexuales, sustancias producidas por las glándulas endocrinas. En las chicas, los ovarios empiezan a producir estrógeno y progesterona, mientras que, en los chicos, los testículos producen testosterona. Estas hormonas son las responsables de muchos de los cambios físicos y emocionales que se experimentan durante esta etapa.

Influencia hormonal y sus efectos

Por ejemplo, la **testosterona** no solo contribuye al **crecimiento muscular** y al **cambio de la voz**, sino que también puede afectar el **estado de ánimo** y el **comportamiento**.



La testosterona ayuda a “estimular y mantener las características sexuales secundarias (como el crecimiento de la barba), mantener los genitales y su capacidad de producción de espermatozoides, y estimular el crecimiento de hueso y músculo” (p. 98).

Según Hyde y DeLamater (2005),

En cuanto a las chicas, el **estrógeno** desempeña un papel fundamental en el **desarrollo sexual femenino**, promoviendo el crecimiento de los **órganos reproductores** y el desarrollo de las **características sexuales secundarias**, como el aumento del tamaño de las **mamas** y la **ampliación de la pelvis**. Además, el estrógeno influye en el **metabolismo óseo y muscular**, contribuyendo a las diferencias físicas entre hombres y mujeres.

Cambios en la composición corporal



Estas hormonas también provocan **cambios en la composición corporal**. En los chicos, es común observar un **incremento en la masa muscular** y una **redistribución de la grasa corporal**, lo que puede dar lugar a una apariencia más **atlética**. En las chicas, la **grasa corporal** tiende a acumularse en áreas como las caderas y los senos. Estos cambios forman parte del proceso natural de **maduración**, mostrando cómo el cuerpo se adapta a las nuevas **demandas físicas y reproductivas** propias de la pubertad.

INICIO DE LA MENSTRUACIÓN Y EYACULACIÓN

Uno de los aspectos más relevantes de la pubertad es el inicio de la menstruación en las chicas y la eyaculación en los chicos. La menstruación, que suele comenzar entre los 9 y 16 años, marca la capacidad reproductiva femenina. Se trata de un proceso cíclico caracterizado por la expulsión de sangre y tejido endometrial a través de la vagina, que ocurre por la disminución de los niveles de estrógeno y progesterona en ausencia de fecundación. La menstruación continúa desde la pubertad hasta la menopausia.



En el caso de los chicos, la eyaculación, que implica la liberación de esperma, también puede comenzar durante esta etapa. Ambos procesos son indicativos de que el cuerpo se encuentra en un estado de madurez física y está preparado para la reproducción, aunque esto no implica una presión o necesidad inmediata de involucrarse en relaciones sexuales.



Como educador en formación, es esencial comprender los cambios físicos y emocionales que los estudiantes experimentan durante la pubertad. Conocer estos procesos permite brindar un apoyo adecuado, responder a sus preguntas de forma clara y empática, y crear un ambiente de aprendizaje seguro y respetuoso. Este entorno favorece que los estudiantes se sientan cómodos para expresar sus inquietudes. Además, esta comprensión facilita la detección de posibles dificultades o problemas de salud y la orientación de los estudiantes hacia profesionales que puedan brindar la atención necesaria.